



REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERÍA TAURINA

JOSÉ MARTINEZ (PITO)

ADMINISTRACION
 ARRANZA 9.-2.
 MADRID.
 1.75. trimestre 6 p^{ta} añ



Delgado y bajito,
 no es hombre de peso;
 sin duda por eso
 le llaman el «Pito.»

Pero él en la arena
 aprieta y se aplica,
 lo cual significa
 que es «pito» que suena.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Barbieri (D. Francisco Ascajo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Cavia (D. Mariano de).
Estrañi (D. José).
Gutiérrez (D. Aniceto).
Jiménez (D. Ernesto).
Lozano (D. Luis).
Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Palacio (D. Eduardo de).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sánchez de Neira (D. José).
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Toledano (D. Miguel).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).
Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Amigo Caamaño, por Sentimientos.—¡Picaros cuernos! por E. Laso y Bañares.—Día completo, por Luis Taboada.—Primera de abono, por Angel Caamaño.—Lances teatrales, por Licenciado Severo.—Toros en provincias.—Noticias.

GRABADOS: Galería taurina, José Martínez (Pito).—Un buen negocio.—La familia de los Rafaelés, por Redondo.

AMIGO CAAMAÑO

Estoy decidido á volver al toro práctico.

Después de eso del *cerrado* y demás, me siento con ganas de despachar á alguno, y vuelvo á matar bureles.

¿Qué le parece á usted?

—Misté, yo conservo facultades, estoy nuevo, como aquel que dice.

Cuando á mí me protegía el Curro Guiyen, había toros de veras.

El que más y el que menos, contaba ya ó le contaban seis ú siete años, y treinta y cinco arrobas de peso.

Y los echábamos abajo, sin infundios y sin que tomara parte el coro de niños peones.

Ahora sueltan toros de cuatro años, y toma parte en la brega hasta el concejal de tanda.

El toro es un animal desconocido para cuasi todos, salvando á cuatro ó seis músicos de la afición.

Porque ya too es música, toros, toreros y aficionados.

Veo que el *Gordo* vuelve á la vida artística y eso me anima.

Porque misté que el *Gordo* es un poema de bravura y de vista de aduanas.

Y cuando él torea ya puedo yo torear, aun cuando me esté mal la comparación.

Yevó una ventaja sobre todos los niños bonitos que han salío á lus.

Y es mi propio físico.

Soy feo, sin abusar.

Nariz, rigular.

Ojos, rigulares.

Color fresco y relusiente, capa con las bandas azules, buen cuerpo y mucho conocimiento del personal taurino, lo cual es tan importante como los toros.

Digo del conocimiento, no del personal.

Ahora, pa lidiar rese, no se necesita más que voluntá en ellas mismas.

Mucho de floreos y de meterles la caera en el costiyar á los toros, cuando están pensando en la familia.

Y mucho de quebrarles las pata, y mucho de toro coreográfico y movimiento de pieses, como pa bailarse *panaeros*.

Y aluego, á la hora é meter el braso, tomar precausione, pa no comprometerse.

En cosa é torear de capa, soy virgen, y me pienso que he de continuar asin, porque se me antoja feo eso de abrirse, manque sea é capa.

Y al respetive é los quite, ya se sabe lo que hay que jasé, medias malenas y medias verónicas y arguna ves de capote colao, ú cernío ó como quieren inventar los sabio.

¿Resibir toros? No me gusta, porque ca uno tié su caráuter, y yo no soy hombre pa resibir á naide, que juyo é las visita como si me juan á pedir dinero.

Yo he visto resibir toros ar señó José Redondo y ar señó Manuel Domínguez, pero con verdá, y he visto á José *Cara-ancha*, mu guapo y metiendo er pié con voluntad y aseó, y pasar como aqueyos maestros, y he visto intentarlo y efetuarlo á Salvaor,

que es, ha sío y será mu guapo con los burele, y al *Guerrriya*, que cuando menos, tié güena intensión.

Pero que yo no me cuelo; porque sé que pa ganarse la lus bendita, no sa menester esa finura del torco.

Yo sé gayear y gayinear, y quebrar á cuasiquiera, si ayega er caso, y parear asentao... en un tendío, y sartar con la garrocha ú con la *percha*, como la intitulan en París de Francia, y manque juá con un cuerga-capas, sarto yo.

Y cobrando cuatro ú cinco mir pesetas, que era el jornal que ganábamos por too el año, cuando yo debuté, soy yo capaz de torear á de sartarle jasta la tapa é los seso al impresario.

Ademá, on Angel, que yo tengo una ventaja sobre too la vivo en el arte é la lidia, y es la fisonomía.

Porque casi toos los mataore son bonito de suyo, y yo... yo soy una esaburisión.

Misté, mi cara es una ardaba de puerta grande; mi color la der chocolate con canela, pero mu cargao, y mis cabeyos se parecen cabeyos de ángel; pocos y serdosos.

De lámina estoy bien: dempué de *Lagartijo*, soy er número uno.

Plantao yo, no hay quien me sirva pa limpiarme los botiyo.

Toas estas son ventaja.

En mi primera época me sacaba cantares la gente entusiasmá por mi valentía y mi seguridá pa matar toros.

«Sentimientos y er demonio
tuvieron una cusion
sobre cual era más feo
y *Sentimientos* ganó.»

Asina cantaba el pueblo é Madri, ayá por los año de 1806 á 1809.

¿Con que, en vista de too lo dicho, señor de Caamaño, no le paese á usted que debo gorver al ruedo público pa humiyar á too lo esistente?

Quo yo no pueo ser menistro, ni sacamuelas, ni diputao, ni vetelinario, ni senaor, ni ná.

¿Qué voy á ser? Pues escritor público ú mataor de toros.

SENTIMIENTOS.

¡PICAROS CUERNOS!

Mi marido está perdido por la pícaro afición.

En toda la población no hay tres como mi marido.

Hombre más aficionado no se ve, ni se verá.

En una palabra, está completamente chiflado por los cuernos, sí señor.

Tiene *cornitis-manía*, y no pasa un solo día sin hablar de Salvador.

Su mayor deleite es el torco, mas yo creo que va á ser causa el torco de que muera en Leganés.

¡Me da cada desazón!

Yo ya no puedo aguantar lo que hace, y voy á tomar una determinación.

Porque como el tiempo pasa dominado por la idea de torear, ¡nos torea á todos los de la casa!

Ayer se pasó un buen rato estoqueando á las sillas, y un gran par de banderillas

le puso en el lomo al gato.

Esto como ustedes ven es triste después de todo.

Cómo siga de ese modo ¡me las pone á mí también!

Hace tanto disparate que espero dentro de poco verle loco, pero loco por completo, de remate.

No sé le puede sufrir por su manía endiablada.

¡Si no sé como hay criada que le pueda resistir!

Ha perdido la chabeta.

¡Si estará el hombre chiflado por los toros, que ha pensado en dejarse la coleta!

Hace dos días ó tres fué á casa mi amiga Blasa,

y al preguntar por mí en casa contestó mi niño Andrés:

—Mi mamá está incomodada.

—¿De veras?

—Sí, con papá.

—¿Por qué?

—Porque siempre está toreando á la criada.

—¿Y ella puede soportar todo eso?

—Sí, señora, ¡Si precisamente ahora la acaba de torear!

En fin, si será torero, queridísimo lector, que torea al aguador, á los gatos y al casero.

Hombre más original no es posible que se vea.

¡Mi marido nos torea á todos en general!

Y por su afición cruel no comprende el desdichado que el día menos pensado van á torearle á él.

E. LASO Y BAÑARES.

DÍA COMPLETO

D. Virgilio se levantó á las ocho y lo primero que hizo fué pedir agua fresca para chapuzarse bien, porque había estado ocho días sin humedecerse á causa de un ataque de erisipela que le cogía desde la frente á la nuca.

—Nada de humedad—le había dicho el médico.

—Pero entonces ¿cómo me lavo?

—Lo más que puede usted hacer es que le froten la cara con una rodilla seca.

El caso fué que D. Virgilio, á fuerza de cuidados, logró que se bajara la hinchazón y cuando llegó el domingo quiso ir á los toros, para celebrar el suceso.

Pero hay días aciagos.

Al ir á meter la cabeza en la palangana tropezó en un peine que se había caído delante del aguamanil, y con la cabeza rompió el espejo.

—Maló—dijo él, y se puso á recoger los pedazos y á rezar una oración en verso que le había enseñado un picador de novillos, hombre temeroso de Dios aunque cojo.

Después se lavó como pudo, porque le habían quedado dos ó tres grietas en el rostro y le dolían, y después comenzó á vestirse.

Pero estaba tan *azarado* que no acertaba á ponerse la camisa y se metió los pantalones por la cabeza.

Al salir de su casa para comprar un tendido de sombra, tropezó en la calle con un compañero de la infancia que no hizo más que verle y le dijo:

—Me alegro de encontrarte, porque ¡vas á hacerme un favor inmediatamente.

—¿Cuál?

—Vas á subir á mi casa para que me ayudes á sujetar á mi señora. He salido con objeto de pedir auxilio porque estoy solo en el mundo.

—Pero...

—La ha dado una convulsión horrible y la he dejado en el suelo golpeándose el rostro con las manos... Sube ¡hazme ese favor!

D. Virgilio no pudo excusarse y penetró con su amigo en casa de éste, donde estaba la infeliz esposa con la cara debajo de un sofá y las piernas encogidas en forma de sacacorchos, revolcándose en la estera.

—A ver si podemos llevarla á la cama—dijo el marido, cogiéndola por los pies como quien coge un tapete para doblarlo.

D. Virgilio cargó con la pobre señora, y entre los dos consiguieron tenderla en el lecho.

—¡Ay!—decía ella echando espuma por la boca.—La fuerza del dolor está aquí, y se apretaba el vientre.

—¿Quieres una tacita de flor de malva?—le preguntó el esposo.

Ella hizo una señal afirmativa, porque era de las que toman todo lo que se les da, aunque sea engrudo.

—Voy en un periquete á la botica—dijo el esposo.—Entre tanto cuida de que no se enfríe, amigo Virgilio, y si ves que le vuelve la convulsión, ponla boca abajo y sacúdela con los zorro para promover el sudor.

Cuando D. Virgilio se vió solo con aquella mujer, comenzó á pensar en su mala estrella.

—¡Pero, hombre!—se decía hablando á solas.—¿Quién me ha metido á mí en este atolladero? ¿No tengo bastante con mi erisipela? Yo que pensaba comprar un billete para los toros y tomar un café tranquilamente en el Imperial, me veo ahora á la cabecera de un enfermo en clase de beata aburrída.

En aquel momento la señora se puso á dar gritos espantosos y á revolverse en la cama como una lagartija.

—¿Qué es eso?—preguntaba D. Virgilio.—¿Se quiere usted bajar? Vamos, señora, tenga usted ánimos. Muérda usted este boliche á ver si se desahoga.

—¡Ay, ay!—seguía diciendo ella, y echaba las piernas por alto y se agarraba á los hierros del catre, y en una de estas evoluciones le atizó una patada á D. Virgilio en la boca del estómago que á poco más lo tumba.

Pero no tuvo ni tiempo para quejarse, porque la señora acababa de lanzar un grito terrible, diciendo después con frases entrecortadas:

—Caballero; haga usted el favor... de... levantar la colcha... y recoger... eso.

—¡Cielos! ¿qué es eso?—exclamó D. Virgilio.

—Una criatura...

Efectivamente, la señora acababa de dar á luz un robusto infante, y D. Virgilio, que no las había visto nunca más gordas, se puso á temblar y á dar vueltas por la habitación, sin saber que hacer con el muchacho.

En aquel momento llegó el esposo de la víctima con la flor de malva y se lanzó sobre la criatura como un demente.

—¡Hijo de mi corazón! Ya estás aquí—gritaba cubriendo de besos al angelito, que parecía un perro desollado. Anda, Virgilio, corre á casa del médico: vive en la Ronda de Embajadores núm. 104, y se llama D. Aquilino; si no puede venir él que venga su señora, que también entiendo de estas cosas... No te detengas.

D. Virgilio, en vez de coger su sombrero, cogió la pantalla del quinqué y se la puso; después echó á correr escaleras abajo.

Cuando salió á la calle los transeúntes le miraban con asombro, y un guardia municipal le detuvo cogiéndole de un brazo.

—Venga usted con nosotros—le dijo.

—¿A dónde?

—¡Cuidado con morder!

—Pero...

Quieras que no, D. Virgilio fué llevado á la casa de Socorro, donde comenzaron los médicos á hacerle preguntas y uno de ellos le ató un pañuelo á la cabeza después de mojarlo en agua de vejeto.

A todo esto las horas iban pasando y D. Virgilio pensaba en que no había almorzado y en que quería ir á los toros y aun no tenía el billete.

A fuerza de explicaciones consiguió convencer á los médicos de que no estaba loco, y pudo verse en la calle libre de persecuciones.

Pero tenía buen corazón y no quiso dejar á la esposa de su amigo sin asistencia facultativa. Corrió á la Ronda de Embajadores, y en el 104 preguntó por D. Aquilino.

—Pase usted—le dijo una criada.

—No, no paso; dígame usted á D. Aquilino que vaya corriendo á la calle de la Victoria núm. 9. ¡Abur!

—Oiga usted.

—No oigo nada; tengo mucha prisa.

En la escalera tropezó con un aguador y por poco se mata; pero en su deseo de comprar el billete para los toros ni siquiera quiso incomodarse y corrió, corrió como un loco á la calle de Alcalá.

Allí tuvo que sostener una batalla con un revendedor para que le vendiese un tendido por 18 reales. Faltaba media hora para la corrida; los omnibus estaban todos ocupados.

¿Qué hacer?

D. Virgilio se lanzó calle de Alcalá arriba, con un palmo de lengua fuera.

—¡Demonio!—iba diciendo—voy á llegar tarde. ¿Y todo por qué? Por ese maldito Veremundo que me ha obligado á ser comadrón por primera vez en mi vida.

Al llegar frente á la Cuba de los dos Francos, D. Virgilio llevaba la camisa hecha una esponja.

—Ya falta poco—dijo apretando el paso; y haciendo un supremo esfuerzo llegó á las puertas de la Plaza.

Pero de pronto...

¡Pum! hizo el bastón de un sujeto cayendo pesadamente sobre las costillas de D. Virgilio.

—¡Bruto!—gritó éste dejándose caer de bruces sobre un vendedor de naranjas.

¿Qué había pasado?

Pues nada, que un sastre de la calle de Toledo había tomado á D. Virgilio por un deudor de mala fe, á quien el burlado industrial andaba persiguiendo con ánimo de vengarse.

Cuando notó la equivocación, el sastre quiso ofrecer sus disculpas; pero D. Virgilio no oía nada. Con el golpe había caído encima de una cesta de naranjas y de allí le condujeron á su domicilio en un simón.

Por el camino iba diciendo el pobre hombre:

—Pues señor ¡día completo!

LUIS TABOADA.

PRIMERA DE ABONO

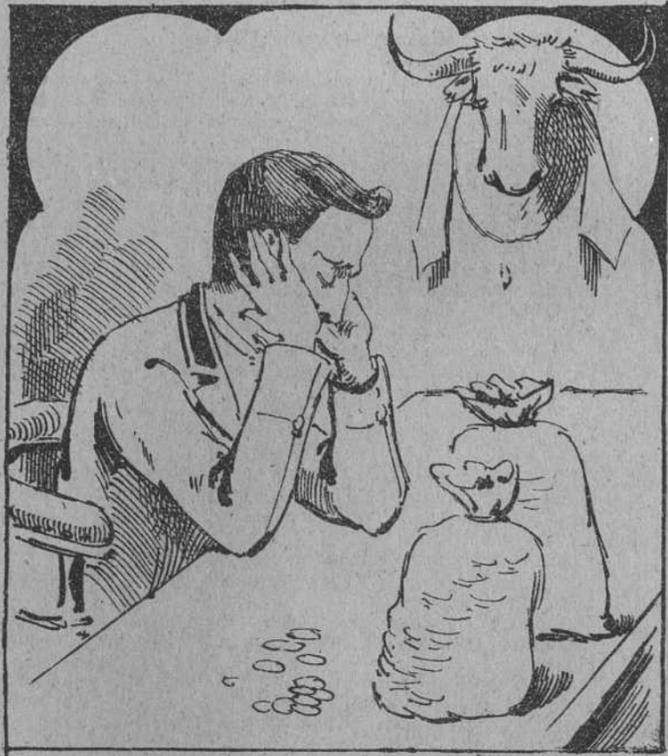
Con el mismo personal que en la de inauguración se dió la primer corrida de abono, en la que soltó D. José Orozco seis toros, sino cosa superior, por lo menos voluntarios, y muy bonitos, y no exentos de otras mil cosas precisas en los *burós*.

Pegote, Agujetas, Fuentes (triumvirato superior)

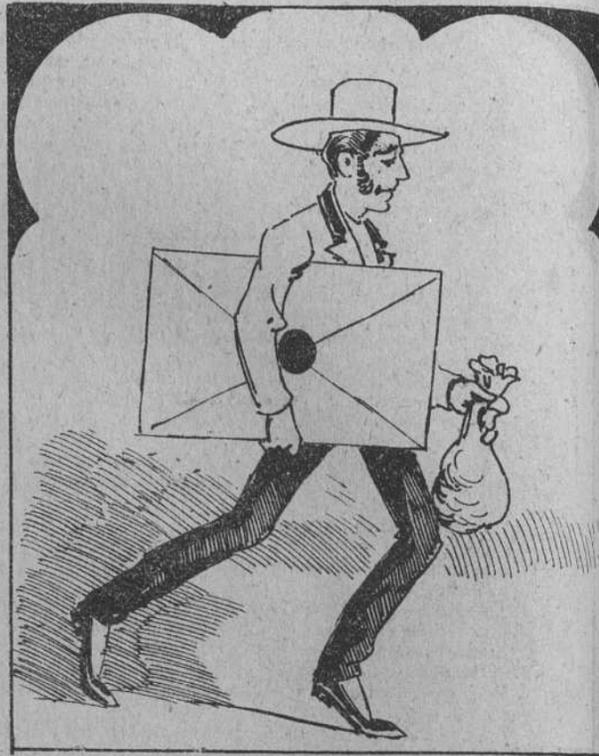
se llevaron las palmitas que les tocó la afición en vista de que picaron lo que se dice al relé.

Pareando no hubo nada digno de especial mención, pues este año los muchachos vienen con poco calor. Los mejorcitos, Almendro y Antonio Pérez, *Ostión*.

Lagartijo estuvo casi como en la tarde anterior,



Don M... hombre acaudalado, vivía preocupado ante la idea fatal de tener un capital eternamente parado.



2 Mas pronto á satisfacción se le presentó ocasión en que emplear sus tesoros, con una proposición sobre la Plaza de Toros.



3 Y de la subasta el día la obtuvo, porque no había otra pretensión contraria, y es claro, fué su alegría indecible, extraordinaria.



4 A la mañana siguiente la fianza puntualmente depositó en efectivo, y el hombre ya, francamente, iba un poco pensativo.



5 Más tarde empezó á comprar gando, y al abonar el precio de cada pieza... pues se solía macar con disgusto la cabeza



6 Después contrató á los diestros, y al notar de los maestros las exigencias sin fin, cruzaron por su magin mil propósitos siniestros.



7 Finalmente, aunque el cartel era bueno, lúe con él, ó mejor con su bolsillo, la afición harto cruel... y lloró como un chiquillo.



8 Y á la postre, en libertad de tanta contrariedad, vaga en su labio esa risa que da... ¡la felicidad de quedarse sin carnial

pues aunque no quedó pésimo del todo, no demostró lo que sabe, lo que puede, lo que debe á la afición, que le mima, que le aplaude con (valga la frase) amor. Hizo buenos quites; dióle á *Guerrita* una lección al matar no sé qué toro, y á sí mismo no se dió otra, aunque la merecía, pues con premeditación se llevó junto á un cadáver á un toro, y lo reventó. Esto lo repite mucho el célebre matador, y será muy conveniente para él. Para mí, no.

Guerra estuvo como siempre alegrito, bullidor, apareciéndose en todas partes lo mismo que Dios, y escuchando mil aplausos por la cosita menor. Trasteó con mucho adorno, con poca fortuna hirió, se lució mucho en los quites y siga la procesión.

Manene toda la tarde nos tuvo en un ¡ay! y un ¡oh!, y en cierto momento histórico se zampó en el callejón así como el que se tira á hacerse polvos de arroz desde el tejado. Otra vez en las barbas de un *buró* se tumbó en el santo suelo, y no hubo una desazón gracias á que metió el paño con muchísimo valor el Bismark de los peones, el Goliath de la afición, el Sansón de los toreros, el David, el... ¿qué sé yo? En una palabra JUAN MOLINA, el primer peón de España y de las Américas. ¡El acabóse! ¡El terror! Esto es lo que ví. Además vi algunos claros al sol, y ví también unas mozas del género superior, que me hicieron exclamar: —¡Viva el salero español! Y aquí se acaba el sainete y echa su firma el autor,

ANGEL CAAMAÑO.

LANCES TEATRALES

Retroceso y palos.—Juguete cómico estrenado en el teatro Eslava el 30 de Marzo de 1890.

La última parte del título resume metafóricamente hablando el éxito del juguete. Debemos hacer constar que la obra tenía una introducción digna de mejor fortuna.

×

El cabo Baqueta.—Zarzuela en un acto y cinco cuadros de los señores Monasterio y López Silva con música de los maestros Brull y Mangiagalli, estrenada en el teatro de Apolo el 5 de Abril de 1890.

Este *cabo* no llegará á sargento aunque le reeosan el uniforme. Así lo cree el público á pesar del empeño de la empresa en pasar por *baquetas* el cartel. No comprendemos que haya autores y empresas que lo silbado quieran convertirlo en aplaudido. *Su Excelencia.*—Comedia en prosa en un acto, original de D. Vital Aza, estrenada en el teatro Lara el 5 de Abril de 1890.

Es una excelente comedia *Su Excelencia*. Aunque creado por apuesta parece hecho de encargo.

×

Amén ó el ilustre enfermo.—Sainete en un acto y prosa de don Tomás Luceño estrenado el 8 de Abril de 1890 en el teatro Lara.

También procede de la *apuesta literaria* y es una *ilustre* persona como su colega *excelentísimo*. Dios conserve la pluma á su autor. *Amén.*

×

Quítense usted la bata.—Zarzuela en un acto en prosa y verso de los señores Larra (hijo) y Gullón con música del maestro San José, estrenada en el teatro Eslava el 9 de Abril de 1890.

Como va haciendo calor desalojarse de ropa es hasta saludable. Por eso no se ha constipado el juguete de Eslava. Nos alegramos de ello.

×

Salsa picante.—Sátira-socio-político-literaria en un acto y cuatro cuadros letra de los señores Luque y Tobaoda, música del maestro Tobaoda, puesta por primera vez en la noche del 11 de Abril de 1890 en el teatro Eslava.

Han pasado de moda las revistas; más cuando son cultas se aceptan aun. Así lo ha demostrado el público recibiendo esta última con benevolencia. Sin embargo aconsejamos á los autores no abusen de las *salsas*. ¡Por si acaso!

×

TEATRO ESPAÑOL.—Digna continuación de lo pasado—es sin duda la nueva temporada—y si el *diablo* persiste en su *almoneda*—será la conclusión de más ganancia.

L.CDO. SEVERO.

TOROS EN PROVINCIAS

SEVILLA

CORRIDA DEL 6 DE ABRIL DE 1890

Los toros de Núñez de Prado fueron bueyes en todos los tercios de la lidia, excepto el cuarto, bravo y duro con los picadores, y noble en banderillas y muerte.

Espartero, á su primero que llegó á la muerte huído, le soltó ro naturales, 18 con la derecha, cinco de pecho, un buen pinchazo, media baja y una buena, todo á volapie. Con el segundo que estaba quedado, empleó seis naturales, cinco con la derecha, seis de pecho, tres redondos, media baja, una un poco caída y otra muy buena. Al tercero le dió un buen trasteo consistente en ocho naturales, tres con la derecha, uno redondo, cuatro de pecho y una estocada superior á volapie que hizo innecesaria la puntilla.

En quites no estuvo á gran altura, pues los toros apenas sentían el hierro se encogían y salían huyendo. Dirigiendo desagradadísimo, dejando á todos meter el capote cuando querían.

Zocato estuvo hecho un *zoquete*. Al segundo lo mató de un pinchazo y una muy baja, arrancando lejos y cuarteando. Al cuarto, que fué un gran toro, le dió un cambio muy sucio, cuatro naturales, uno redondo, tres con la derecha y cuatro de pecho, y cita á recibir no acudiendo el toro. (Aunque hubiese acudido no hubiéramos visto recibir, pues al cabecear ante el cite se descompuso *Zocato*, por lo que oyó bastantes pitos.) Tres naturales dos de pecho, y arrancándose á 200 metros y volviendo el rostro, una estocada por todo lo alto, de pura casualidad. Al último le tomó un miedo cervical propinándole infinidad de muletazos, media estocada baja y atravesada, un metisaca en la paletilla, media delantera y perpendicular y una entera en la misma dirección.

En quites inoportuno y sin arte. Al cuarto toro le dió cuatro verónicas, una navarra y una de frente por detrás, todo de lo peor.

De los banderilleros Julián y Malaver, cada uno en un par y *Valencia* que bregó mucho.

Picando Trigo.

Los demás ¡...!

El presidente, Sr. Montero de Espinosa, variaba las suertes cuando el público se lo avisaba por medio de ovaciones canovescas.

Hasta el próximo domingo se despide

EL CORRESPONSAL.

EN BARCELONA

ABRIL 6 DE ENERO DE 1890

Seis reses de D. Baltasar Palomar.

1.º Castaño oscuro, corniabierto y eral. Salió abanto y tomó dos varas y una de refilón, por una caída y un caballo.

Ostioncito cuarteo dos pares pasaditos y *Saleri* coloca de igual modo un par bueno y otro caído aprovechando.

Faico da un cambio, tres naturales, dos de pecho, dos de pitón á pitón y uno en redondo y media estocada buena, siendo enganchado por la faja y suspendido por no marcar la salida.

2.º Colorado, bien armado y utrero; tomó cinco varas, propinando una caída y mató un caballo.

Noteveas y *Primito* colocan un par y cuatro medios de cualquier modo.

Minuto da cuatro altos, cinco cambiados, arrodillándose, tres al natural, dos de telón y uno de pitón á pitón, soltando un volapie ladeado y barrenando.

3.º Negro, con albarda, bociblanco, bien armado y utrero también. Recibe seis puyazos, da una caída y mata una jaca.

Perdigón y *Zurdo* sobaquillean tres y medio pares.

Faico emplea tres naturales y dos pinchazos, uno de ellos sin soltar, para hacer doblar al cornúpeto. A todo esto llovía abundantemente.

4.º Utrero, retinto, oscuro y cornialto. Seis varas y una caída, un caballo muerto y un coleo de *Faico*.

Dos pares al cuarteo de *Saleri* y dos medios de *Ostioncito*.

Dos pares naturales, uno con desarme, dos de telón, uno cambiado y una estocada trasera á paso de banderilla, empleó *Minuto*.

5.º Cuatreño, colorado, ojalado, muy bien armado y con cara de toro.

Toma nueve varas, da cuatro caídas, una al descubierta. *Minuto* colea al bicho, con oportunidad, recibiendo una ovación. Un caballo quedó exámine.

Primito y *Noteveas* colocan como pueden cuatro pares, y *Faico*, con *jinda* bastante, atiza, en primer lugar cuatro pincha

ros, después otros tres y media estocada. Suena el clarín, repitiendo el matador con otro pinchacito, tira la puntilla y acierta.

6.º Negro albardado, grandote, cornalón, con andares de buey y de cuatro años.

Con acoso recibe siete puyazos, propina una caída, y entre él y el de la puntilla asesinaron tres rocines. *Minuto* clava al cuarteo una banderilla, tirando luego la otra que quedó prendida, y *Faico* sale en falso dos veces para colocar, á toro parado, un par abierto y otro al cuarteo de órdago. Aplausos en abundancia.

Minuto se deshace del *eamello* empleando un pinchazo bajito y una estocada hasta el pomo, un sí es no es ladeada, tirándose á lo *Frascuero*.

APRECIACION

Ganado: Regular, haciéndole algún favor.

Faico: Con poca suerte.

Minuto: Valiente y trabajador.

Banderilleros: *Saleri* bien, los demás flojos.

Picadores: Algo más que aceptables *Quilín* y *Carriles*. Los otros dos...

Presidencia: De todo hubo en la viña del Señor.

Los servicios buenos, la entrada fenomenal y el público satisfecho.

EL BARBIÁN.

EN ZARAGOZA

CORRIDA DEL DÍA 6 DE ABRIL DE 1889

Seis toros de Espoz y Mina, que respondían á los nombres de *Peladillo*, *Serrallo*, *Coronel*, *Manchego*, *Asesino* y *Jardinero*, y que no hicieron nada de lo que se llama particular.

Siete trancazos aguantó el primero por tres caídas. El segundo seis por dos. El tercero ocho por tres. El cuarto (el mejor) doce por cinco, con cuatro potricidios. El quinto nueve por tres, y el sexto nueve por cuatro y dos jacos.

Les pusieron banderillas *Garroche*, *Currinche*, *Cuco*, *Aranita*, *Fatigas*, *Lobito* y *Ojitos*, siendo las de este último las mejores.

En el quinto pidieron que banderillease *Cara-ancha*, y como éste no accediera se armó una escandalera que temblaba el Verbo, exornada con objetos extraños á la cuestión arrojados con furia y abundancia al redondel. Una botella alcanzó á *Currinche* que necesitó visitar la enfermería.

En el sexto puso *Gallito* un buen par, y *Cara* no lució sus facultades maestras porque el público no le consintió parrear.

En las últimas faenas *Cara-ancha* tuvo poca fortuna, deshaciéndose de sus tres toros, sin filigranas en los trasteos, de tres pinchazos, un volapie tendido, uno con tendencias y dos golletazos.

El *Gallito* con el trapo superior, con la muleta á gran altura, hecho un torerazo especialmente en el primero. Con el estoque pinchó en lo alto y sus estocadas, salvo una estocada caída disculpable por las condiciones de los toros, todas fueron aceptables. Dió un soberbio quiebro de rodillas al cuarto toro, que entusiasmó al público, y trabajó en los quites con fe.

En resumen: El ganado pudo ser mucho mejor, pues excepción hecha del cuarto, los demás como sinó.

Chato quedó como siempre, por su valiente manera de picar. La gente de á pie bregó mucho, pero sin resultados prácticos. ¡Si Juan Molina pudiera dividirse!

De los matadores Fernando. La entrada muy buena.

EL CORRESPONSAL.

NOTICIAS

Sigue puesta á la venta al precio de una peseta *La chaquetilla azul ó un roto para un descosido*.

Nada decimos respecto al mérito de este libro, sabiendo como todos saben que está escrito por los Sres. Barbieri, Mínguez, Carmena, Cavia, Sánchez de Neira (D. José y D. Gonzalo), Chaves, Peña y Gofí, Del Todo, Palacio, Vázquez, Rebollo, Millán, Taboada, Reinante y Caamaño, y reconocida por todos la competencia de dichos señores en asuntos taurinos.

La chaquetilla azul, que eficazmente recomendamos á nuestros favorecedores, está profusamente ilustrada por Redondo, y la hallarán los compradores en las principales librerías y en el Kiosko Nacional, Plaza de Pontejos.

La segunda corrida de abono, anunciada para el domingo 13 del corriente, suspendida á causa de temporal, se verificará hoy lunes.

Con objeto de que nuestros lectores sepan el resultado de las corridas verificadas en provincias, suprimimos el acostumbrado *Despejo*.

A los señores que nos tienen remitidos trabajos literarios les advertimos que no los hemos dado al olvido; pero el exceso de

original de puntas nos obliga á sacrificar el *Buñón*, haciéndonos aparecer desatentos ú olvidadizos, cuando por estas cruces juramos que no somos ni lo uno ni lo otro.

Nuestro estimado compañero, el notabilísimo escritor D. Angel Rodríguez Chaves, se encuentra completamente restablecido de la gravísima enfermedad que ha padecido recientemente. Que sea enhorabuena y que no se repita.

Hemos recibido el programa de Castellón, que anuncia para el día 27 del actual una corrida de seis toros de la viuda de Concha Sierra, cuya lidia está á cargo de Manuel García, *Espartero*, que lleva de sobresaliente á Antonio Escobar, *Boto*.

Según nuestras noticias, el jueves próximo se verificará una gran corrida extraordinaria, lidiándose seis toros del Saltillo, estoqueados por el maestro Lagartijo.

A sido contratado para las próximas corridas de Italia, el simpático diestro Pedro del Campo, llevando de segundo espada al aplaudido matador de toros, el Americano.

El día 1.º del corriente salió á subasta la Plaza de Toros de Alicante, suspendiéndose el acto por haber presentado un escrito los dueños, solicitando concurso de acreedores.

Valentín Martín tiene hasta la fecha ajustadas las siguiente corridas.

Días 22, 25 y 29 de Mayo, en París.

1, 5 y 8 de Junio, en París.

3, 6, 10, 13, 17 y 20 de Julio, en París.

4 y 7 de Agosto, en Palma, y 14, 17, 21, 24, 28 y 31, en París.

4, 7, 11, 14 y 18 de Setiembre, en París.

Además ha firmado la escritura para torear dos funciones en Almendralejo, estando en ajuste con otras empresas.

Hemos oído que será fácil que toree en la Plaza de Madrid, y no dejaría de alegrarnos la confirmación de esta noticia, pues aún conservamos el recuerdo de la corrida en que alternó con Rafael Molina, quedando á buenísima altura.

Cortamos de *El Español*, de Sevilla:

«En la plaza de toros observamos anteayer algunas medidas de conveniencia que desde luego aplaudimos.

Una de ellas hace mucho tiempo que está reclamada por el público, por tratarse de un abuso que en varias ocasiones ha causado bastantes disgustos. Consiste en no permitir entre barreras más que al servicio de la plaza y á la fuerza de municipales precisa.»

Si algún alma caritativa hiciese otro tanto en Madrid, qué de buenas cosas le diríamos.

En las próximas ferias de Mayo se celebrarán en Teruel dos medias corridas de toros que serán picados, banderilleados y muertos á estoque, por la cuadrilla de un diestro cuya contrata se está gestionando. La Empresa está á cargo de D. Santos Lartiga.

El diestro aficionado Vicente García, *Chufero*, ha sido contratado para torear en Figueras en los días 3 y 4 del próximo Mayo.

Forman parte de la cuadrilla *el Sastre*, *el Minuto*, *Casanova*, *Pipo* y otros.

El ganado que ha de lidiarse pertenece á una ganadería de Tortosa.

Por lo que leemos en periódicos llegados de Méjico, y por noticias particulares que recibimos, sabemos que en la corrida celebrada el 16 de Marzo á beneficio de *Lagartija*, este fué cogido y volteado varias veces por uno de los toros, resultando con algunos varetazos de menor cuantía.

La corrida en general fué un cúmulo de desdichas, siendo lazados siete toros por no poder con ellos los espadas (*Lagartija*, *Valladolid* y *Pollo*.)

Estos dos últimos también sufrieron sus trastazos correspondientes.

El Arte de la Lidia termina su reseña con estas palabras:

«Total; una corrida pésima é indigna, y cinco ó seis mil espectadores fastidiados.»

Por impedirnoslo nuestras múltiples é ineludibles obligaciones, no hemos cumplimentado la invitación que ayer nos remitió D. Bernardo Rico, Presidente de la Comisión de festejos para el próximo Mayo.

De todas veras agradecemos la deferencia.





LA FAMILIA DE LOS RAFAELES

ANUNCIOS

JUAN RIPOLLÉS

En botones superiores valenciana zapatilla y capotes de colores, camisas de las mejores y monteras de Sevilla, tiene el surtido primero, que al verlo se vuelve chico de fiijo, cualquier torero, Juan Ripollés, camiserero, calle del Príncipe, 8.

CAMISERO, PRÍNCIPE 8
MADRID

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Trimestre.....	1'75 pesetas.
MADRID.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO..	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE CARRANZA 9. - 2.º

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.